

Intervención de Joe Di Gangi a nombre de IPEN en la reunión del SAICM en Belgrado, Serbia, 18 Nov 2011*

Gracias Sr. Presidente.

Río + 20 es especialmente importante para todos los que trabajamos en seguridad química desde que la primera Cumbre de la Tierra de Río adoptó el Capítulo 19 de la Agenda 21, dando inicio al programa mundial sobre productos químicos. Diez años más tarde, los jefes de estado se pronunciaron a favor del SAICM. Ahora nos encontramos en una situación en la cual el clima y la biodiversidad han acaparado la atención mundial y la mayor parte del financiamiento y la seguridad química se encuentra marginada.

Creemos que la seguridad química y la reforma de las políticas sobre productos químicos deben ocupar un puesto central en la agenda de políticas económicas y de desarrollo. IPEN planea llevar este tema a Río + 20. Considerando que es probable que al tema de los productos químicos se le conceda una muy pequeña parte en el texto final de Río + 20, tendremos que ser selectivos y elegir un pequeño número de ideas o mensajes clave resultantes de la reunión. Tenemos una propuesta que incluye tanto la sustentabilidad como la acuciante necesidad de financiamiento. De hecho, se trata del cumplimiento de un importante Principio de Río.

Río + 20 debe pedir que se establezca un sistema mundial de recuperación de costos, de modo que la industria química sea verdaderamente sostenible y pague el costo verdadero de sus productos. Esto incluye pagar por la creación y la mantención de la infraestructura necesaria para la gestión segura de sus productos. Solicitamos que se cumpla el Principio de Río número 16: **el principio de que el que contamina paga**. Cualquier medida de menor peso es una distorsión del mercado.

He aquí un rápido cálculo: la facturación mundial de la industria química es superior a los tres trillones[†] de dólares estadounidenses. Esto corresponde a un 1 seguido por 12 ceros. Para darles una idea de la magnitud de esta cifra: Tres trillones de segundos son más que 90.000 años. Si la industria mundial pagara un impuesto del 0,1% anual, se dispondría de más de 3 billones[‡] de dólares anuales para financiar el programa mundial sobre productos químicos.

Proponemos que este sistema mundial de recuperación de costos sea un mensaje clave de Río + 20 por las siguientes tres razones:

1. Los países desarrollados *nunca* van a ser capaces de responder a todos los requerimientos financieros indispensables para desarrollar y mantener programas nacionales sostenibles de gestión de productos químicos
2. El presupuesto necesario para garantizar que los productos químicos sean gestionados de manera segura es, en última instancia, responsabilidad de las industrias que producen sustancias químicas. Cuando se producen o se usan sustancias químicas en un país, es obligación del gobierno garantizar que tanto la salud de la población como el medio ambiente no sufran daños debido a la exposición a sustancias químicas o a accidentes

* Traducción de Graciela Carbonetto por encargo de CAATA Mexico www.cata.org

[†] Escala numérica de EE.UU. Corresponde a tres billones, o tres millones de millones en la mayoría de los países de América Latina.

[‡] Escala numérica de EE.UU. Corresponde a tres mil millones de dólares en la mayoría de los países de América Latina.

químicos. Los costos en los que incurre el gobierno para cumplir esta obligación son externalidades económicas que surgen como resultado de las decisiones económicas tomadas por el sector industrial para producir y utilizar sustancias químicas... estos costos externos no deben recaer sobre el contribuyente general, sobre el erario nacional general o sobre otra tercera parte. Lo que corresponde es desarrollar instrumentos económicos adecuados que internalicen con eficacia estos costos en las industrias pertinentes.

3. Se necesita un sistema mundial de recuperación de costos que también tenga niveles sub regionales y regionales. Dada la naturaleza transnacional de la industria química y de sus mercados, los enfoques exclusivamente nacionales para la recuperación de costos podrían toparse con muchas dificultades, incluso en países grandes y altamente industrializados. Para la mayoría de los países en desarrollo y países con economías en transición, la carga que acompaña la instauración de un enfoque exclusivamente nacional puede resultar abrumadora. Un enfoque puramente nacional también puede tener que enfrentar represalias económicas y/o el país puede verse afectado económicamente por ulteriores distorsiones del mercado y la inversión internacionales. Además, las sustancias químicas pueden estar presentes en una diversidad de productos importados, y liberarse posteriormente al medio ambiente, causando daños. El volumen de estas sustancias químicas puede ser importante, y las medidas para garantizar que no dañen la salud y el medio ambiente pueden ser costosas. Pero un sistema exclusivamente nacional de recuperación de costos probablemente no tendrá la capacidad para recuperar esos costos. Finalmente, algunos de los países menos adelantados (PMA) pueden tener mayores necesidades, sin embargo no puede esperarse que la recuperación de costos a nivel nacional genere los ingresos suficientes. Por estas y otras razones resulta preferible un enfoque global.

Creemos que ha llegado el momento de que el sector industrial pague lo que en justicia le corresponde. Río + 20 nos da la oportunidad para agregar un componente financiero a lo que realmente significa una industria química sostenible.

Gracias por su atención.